

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Lo que hace ruido - una mirada teórico clínica a las modalidades de formación del síntoma en los niños.

De Seta, María Lujan.

Cita:

De Seta, María Lujan (2019). *Lo que hace ruido - una mirada teórico clínica a las modalidades de formación del síntoma en los niños. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/377>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/zz2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LO QUE HACE RUIDO - UNA MIRADA TEÓRICO CLÍNICA A LAS MODALIDADES DE FORMACIÓN DEL SÍNTOMA EN LOS NIÑOS

De Seta, María Lujan
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente artículo se propone realizar un correlato teórico práctico entre un caso clínico de un niño de 11 años observado en el marco de una práctica profesional del área clínica realizada en el Servicio de Psicología Infanto Juvenil de un hospital general de la Ciudad de Buenos Aires, su sintomatología y las conceptualizaciones teóricas sobre las modalidades de formación del síntoma en los niños en la obra de Lacan con el fin de poder resaltar la importancia de dicha conceptualización a la hora de encarar un proceso terapéutico en la clínica con niños y adolescentes.

Palabras clave

Niños - Síntomas - Clínica - Modalidades de formación del síntoma

ABSTRACT

WHAT MAKES NOISES - A CLINICAL THEORETICAL APPROACH TO THE MODALITIES OF FORMATION OF SYMPTOMS IN CHILDREN
The present article proposes to carry out a theoretical and practical correlation between a clinical case of an 11-year-old child observed within the framework of a professional practice of the clinical area carried out in the Child and Adolescent Psychology Service of a general hospital in the City of Buenos Aires, its symptomatology and theoretical conceptualizations about the modalities of symptom formation in children in Lacan's work in order to highlight the importance of such conceptualization when facing a therapeutic process in the clinic with children and adolescents

Key words

Children - Symptoms - Clinical - Modalities of symptom formation

Desarrollo: Presentando a M:

Mi encuentro con el caso de M se produce a través de una Práctica Profesional que desarrollé en un hospital general de la Ciudad de Buenos Aires; tuve la posibilidad de estar presente en su entrevista de pre admisión, admisión y varias de sus citas posteriores con una de las terapeutas del servicio de psicología infanto juvenil de dicho hospital.

M viene a admisión traído por su madre a quien llamaremos P.

Ella dice que M *"no le hace caso"*, que no hace la tarea cuando ella se lo ordena y que cuando ella lo reta *"él pateo puertas y se pone a gritar"*; dice que a veces debe recurrir a un cinto como método de castigo o amenaza, para lograr que M le haga caso; al consultarle sobre eso nos dice que es algo *"normal"* para ella, que incluso *"agradece"* a sus padres por haberle pegado de chica.

Respecto de M nos cuenta que va de Lunes a Viernes jornada completa al colegio, luego de esto, tres veces por semana hace inglés y los sábados se levanta nuevamente a las 6 de la mañana y se pasa todo el día en el curso de ingreso al Pellegrini. Nos informa que quiere que él *"sea alguien el día de mañana"*, que desea que estudie ya que ella no pudo hacerlo.

Se muestra sumamente preocupada por la problemática del mal comportamiento de M y los conflictos constantes que esto le trae con su marido, el padre de M. Hace referencia a que las peleas son constantes y que en ocasiones terminan en agresiones físicas *"a veces se le va la mano"*, agrega; nos informa que muchas veces estos conflictos se suceden frente a M y esto la preocupa aún más. Según lo que indica, los conflictos surgen ya que J, su marido, le dice que ella *"repite muchas veces las cosas"* que *"las cosas se dicen una vez y ya"*, haciendo alusión a la forma en la que reta a sus hijos. Según nos cuenta, todos los problemas se acaban cuando *"J pone la llave en la puerta"* y en esa instancia M hace caso. Si bien aclara que J no reta directamente a sus hijos ni interviene cuando ella los reta.

En una ocasión, a causa de los gritos y golpes que M realiza cuando lo reta su madre, los vecinos pusieron en la puerta de su casa un cartel que decía *"En esta casa se hace maltrato infantil"*. Luego de la pre - entrevista con la madre, tuvimos el primer encuentro con M.

Se lo nota tímido, no levanta la mirada del suelo y a penas se lo escucha cuando habla; parece completamente apático. Nos cuenta que en el colegio le va *"masomenos"* y que el año que viene irá a un colegio llamado *"Nuestra señora de Pompeya"*, lo que nos resulta llamativo ya que su madre ya nos había comentado que quería que ingrese al Pellegrini. Al preguntarle acerca de esto, M nos dice que no sabe si quiere ir al Pellegrini.

Con mucho esfuerzo, y repreguntando varias veces a cerca de otras actividades extracurriculares, logramos comprender por los dichos de M, que antes de comenzar el curso de ingreso

practicaba natación y fútbol y que normalmente los fines de semana jugaba con sus amigos del barrio; que le gustaban mucho los deportes, pero que desde que comenzó el año no realizaba ninguna de dichas actividades ya que la madre quería que haga inglés y que a causa del curso de ingreso tampoco podía jugar los fines de semana con los amigos del barrio.

Dentro de sus gustos académicos, logramos tomar conocimiento de que lo que más le gustan son los cuentos, pero dice no recordar ninguno para contarnos.

La psicóloga le comenta que su madre nos dijo que a veces se enoja con ella y grita o se porta mal, él dice que sí, que eso sucede cuando su madre no les deja ver un programa de fútbol que se da a las 11 de la noche. M dice que en esos casos a veces grita o pateo la puerta. Cuando se le pregunta por qué hace eso, simplemente se encoge de hombros.

Posteriormente, se pactó un encuentro con J, el padre del menor. En dicho encuentro, al consultarle a qué cree que se debe el mal comportamiento de M, él nos dice que dicho comportamiento se debe a que *“es su forma de ser”*, luego se le preguntó acerca del rendimiento académico de M y su padre nos dice que no es bueno ya que *“es tonto”*, *“su mamá quiere que haga todo eso”*. En un segundo encuentro con M, tomando como punto de partida su gusto por los cuentos, se le propuso que nos cuente alguno que se acordara, como nos dijo que no recordaba ninguno, se propuso crear su propio cuento y M aceptó. Él mismo decidió hacer un cuento a cerca de un *“hombre invisible”* quien en principio fabrica una pócima para ser invisible; durante varios encuentros se trabajó con ese cuento armando la pócima secreta que haría invisible al protagonista. Encuentro, tras encuentro y entre juegos de mesa, M traía los ingredientes que eran necesarios para hacer esa pócima, tales como *“polvo de hadas”*, *“lágrimas de unicornio”* entre otros. En tanto se lograba armar el cuento, su actitud cambiaba paulatinamente, su apatía disminuye, levanta su mirada al hablar, muestra su sonrisa cuando algún comentario o frase de la psicóloga lo hace reír, muestra su emoción cuando algún juego lo entusiasma o cuando va ganando y su preocupación cuando va perdiendo.

Luego de varios encuentros una vez terminada la pócima se le pregunta cómo continúa el cuento. M nos dice que el hombre invisible cambia de opinión y *“ya no quiere ser invisible”* ya que si es invisible *“nadie lo ve y nadie lo quiere”*. Entonces, se propone hacer una nueva pócima para volver nuevamente visible al *“hombre invisible”*. En esa misma sesión se realizó la pócima y una vez concluido el cuento M nos dice que el hombre invisible (ahora visible) *“ahora es feliz”*.

Habiendo transcurrido varios encuentros, P nos informa algunos avances que ella considera importantes. Nos cuenta que comenzó su propia terapia y que se sentía *“mucho mejor”*; que decidió consultarle a M a qué colegio quería ir y que por tal motivo resolvió sacarlo del curso de ingreso al que asistía lo que permitió inscribirlo a natación los días sábados. Nos afirma que el comportamiento de M cambió rotundamente *“ahora es un*

nene feliz, antes estaba siempre enojado”, nos dice.

Lo que M nos deja- Análisis del caso:

Consideraré que siguiendo la postulación lacaniana sobre las dos modalidades de formación del síntoma en los niños, es viable ubicar a M como un síntoma que responde a la problemática vigente en la pareja parental ya que surge como solución y representación de aquello que no funciona en la relación de sus padres. (Lacan, 1988) Podríamos entender que M está muy exigido por esta madre, tiene poco tiempo para el desarrollo de actividades recreativas, de reflexión personal o incluso de búsqueda de algún interés que difiera de lo académico. Al estar atravesando la adolescencia, es fundamental el desarrollo de estas potencialidades y tal vez al sentirse tan exigido y no encontrar momentos de recreación e interés personal reacciona con violencia. Esto se vería agravado, por la presencia en situaciones de violencia entre su madre y su padre e incluso por la utilización misma de la violencia como método de castigo por parte de su madre.

La madre de M, me recuerda a la madre cocodrilo que conceptualiza Lacan en el Seminario XVII, una madre que causa estragos, que hace y deshace con su hijo caprichosamente según su deseo. (Lacan, 1992)

M dejó actividades recreativas que eran de su agrado para acatar alienadamente el deseo de su madre de que él se dedique al estudio.

Esto me remite a una pregunta ¿qué hace que este niño no sea finalmente devorado caprichosamente por su madre?, ¿qué pasa con la ley?, ¿existe acaso la función mediadora entre este niño y su madre?

Considero que existe en la figura de J una función mediadora entre el deseo de la madre y el niño; es el padre quien juzga y discute con la madre acerca de la crianza de su hijo y los límites que se le deben o no poner. Es J quien, tomando como referencia la conceptualización del Nombre del Padre lacaniano, equivoca el deseo materno, le da otro sentido. (Martinez Liss, 2015) Pensaríamos entonces, retomando a Lacan, que existirían dos bagajes de significantes en disputa (el materno y el paterno) que confrontan y *“a veces se le va un poco la mano”*. Sin embargo, sería la madre quien afrontaría el papel de tener que retar o castigar a su hijo e instaurar en acto la ley, ya que el padre, parecería que si bien, posee significantes asociados a cómo educar a su hijo, asocia su mal comportamiento o bajo rendimiento escolar a *“su forma de ser”* o a que *“es tonto”*. El padre de M, representa a su hijo con esos dos significantes.

Si bien el padre de M da cuenta de no estar mucho tiempo en la casa con sus hijos, estaría instalado como un s2 que metafórica el deseo de esta madre, que la elige de manera fetichista y la vuelve causa de su deseo.

Es en esta trama de bagajes representacionales entre la madre y el padre por donde transita el niño y es allí donde se encarna la modalidad mediante la cual M responde a la manera particular

y sintomática de formar una pareja por parte de sus padres. (Salman, 2006)

Estos dos bagajes representacionales en disputa, suministran una clave fundamental para conjeturar que el síntoma que representa M no compete de forma unidireccional a la subjetividad de la madre, y por tanto el niño no se encontraría en posición de objeto a del fantasma materno, segunda modalidad postulada por Lacan.

Retomaremos la lectura de Miller, para considerar que M no se encuentra en posición de colmar a su madre sino más bien como causante de su división. M no funcionaría entonces, como sustituto fálico para su madre sino más bien se hace “no- todo” para su madre. Estimo que, a pesar de que P pareciera estar muy preocupada por su posición como madre y su función como tal, al mismo tiempo, demuestra su preocupación y enojo por su posición como mujer en relación a su marido, lo que nos haría pensar que existe una división en ella que la vuelve “no – toda madre y no – toda mujer”, lo que habilita la posibilidad de un deseo más allá de su hijo; es desde su lado femenino (no toda madre) en donde P, logra dejarse tomar como objeto causa del deseo de su marido. (Miller, 2005)

Entiendo que los gritos y golpes que M lanza cuando discute con su madre son una respuesta activa en relación a la manera pasiva y alienada en la que él recibe las agresiones y maltratos por parte de su madre, como nos enseña la escuela freudiana. En relación a esto Miller nos dice “*Algunos niños se confrontan con extraños partenaires que a cada instante amenazan con devorarlos, rechazarlos o espiarlos y ensañarse con sus gritos. Elaboran complejas estrategias para hacerles frente, pero a veces toman sus rasgos y ellos mismos se convierten en quienes muerden y empujan, en quienes vigilan y vociferan*” (Miller, 2017).

La escritura del cuento del “Hombre invisible”, entendida desde la perspectiva lacaniana nos habilita a pensar que es en el juego de la construcción del cuento en donde M logra construir algo de su objeto a, causa de deseo y logra a su vez, producir y recortar algo de su propia subjetividad. (Lacan, 1986)

Él fue invisible durante mucho tiempo, tanto para su madre como para su padre y es en análisis, a través de la formulación de esta historia, donde se intenta tramitar mediante lo simbólico aquello que hasta el momento se encontraba velado, invisible. Se presenta así la posibilidad de pensar que surge a través de esta intervención terapéutica, la aptitud para hacer surgir y construir, el síntoma singular del análisis, entendiendo que es de esta manera, escribiendo una historia sobre un hombre invisible y la facultad para volverlo nuevamente visible, que M logra responder a los avatares propios de su historia singular.

Los gritos y golpes que él propicia y el posterior cartel que le pusieron sus vecinos, se vuelven el llamado de alerta que lo volvió “visible”, o por lo menos lo que advirtió a su madre, de que algo le estaba pasando. El tratamiento que M inicia, es un espacio en donde él, también, se vuelve visible.

Conclusiones:

Lo que hace ruido, no es solo M para hacerse visible, también el ruido llega al análisis y sirve de guía para determinar la modalidad sintomática con la que este niño estaba respondiendo; digo que el ruido llega al análisis porque algo hacía ruido en la posición alienante con la que la madre se presentaba, ese algo que hacía ruido era el lugar del padre en tanto ley. Eso que no cuadraba, que hacía ruido, permitió tener una mirada cautelosa al respecto de la modalidad sintomática en juego. Lacan nos dirá al respecto que es necesario “*no comprender demasiado rápido*” (Lacan, 1972) Resulta indispensable, para concluir, enfatizar el valor imprescindible para la clínica con niños, que tiene el conocimiento de estas modalidades de presentación del síntoma a la hora de direccionar un tratamiento. Dicho conocimiento, nos permite posicionarnos respecto a lo que le sucede al niño y aproximarnos a la concepción del lugar que ocupa no sólo en la familia sino también, en el deseo de sus adultos a cargo y respecto de su propio deseo.

Retomando a Eric Laurent, considero que el valor de éste conocimiento en la clínica de niños, nos permite adquirir las herramientas necesarias para, en palabras del autor, cumplir con nuestra posición como analistas de “*proteger al niño de los delirios familiares de sus padres*” (Laurent, 2015, pág. 23)

BIBLIOGRAFÍA

- Goldenberg, M. (Ed.). (2016). *La puesta en juego del síntoma: Clínica con niños y adolescentes*. Buenos Aires: Ed. Eudeba.
- Lacan, J. (1972). Conferencia en Milan.
- Lacan, J. (1975). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En Lacan, J. Escritos II. México: Ed. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1975). Clase 4, 21 enero 1975. En Lajan, J. El Seminario libro XXII, “R.S.I”. Inédito.
- Lacan, J. (1988). Dos notas sobre el niño. En Lacan, J., Intervenciones y textos 2. Buenos Aires: Ed. Manantial.
- Lacan, J. (1988). Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. En Lacan, J. Intervenciones y textos II. Buenos Aires: Ed. Manantial.
- Lacan, J. (1988). “Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956” (1956), Escritos. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Lacan, J. (1990). Capítulo V. En Lacan, J. El Seminario Libro XI Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1992). Capítulo VIII. En Lacan, J. El Seminario libro XVII El reverso del psicoanálisis. Buenos Aires: editorial Paidós.
- Lacan, Jacques. (2006). Capítulos I, II, III. En Lacan, J., El Seminario libro XXIII El sinthome. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Laurent, E. (1986) El niño y su madre. En *El Analítico*. Volumen 1. Barcelona: Paradiso. Correo del Campo Freudiano en España 46.
- Laurent, E. El niño ¿El resto? (2011) En Goldber, S. y Stoisa, E. (Comps), *Psicoanálisis con niños y adolescentes 3. Encrucijadas de la práctica psicoanalítica*. Buenos Aires: Grama.



- Martinez Liss, M. (1992). La función paterna y la dirección de la cura con niños. La puesta en juego del síntoma, clínica con niños y adolescentes, Eudeba, Bs. As.
- Miller, J.A. El niño: entre la mujer y la madre. En Miller, J.(Ed). Carretel. (pp. 9-15). Barcelona: Red Cereda.
- Salman, S. (2004). Las modalidades del síntoma en el niño: la acción de los padres. En Salman, S. (Ed.). Psicoanálisis con niños. Los fundamentos de la práctica. (pp. 155- 164). Buenos aires: Ed. Grama.
- Salman, S. (2004). El juego, aparato del goce. En Salman, S. (Ed), Psicoanálisis con niños. Los fundamentos de la práctica. Buenos Aires: Ed. Grama.